

GTS

Por Marisol SUÁREZ -Madrid

Sara Montiel supo ocultar los entresijos de sus amores, desconocidos para el gran público, hasta el final de sus días. Hay episodios de su trayectoria sentimental y de su personalidad que permanecen inéditos y de los que apenas se tiene constancia. Un libro escrito por Víctor Fuentes-Calvo, que se pondrá a la venta en septiembre, «Sara Montiel, secreto a secreto. Mi vida al descubierto» (Editorial Entrelíneas), destapa anécdotas asombrosas que la actriz manchega mantuvo ocultas. Con prólogo del recientemente fallecido Leandro de Borbón, también ha colaborado con el autor el vidente Octavio Aceves, quien fue gran amigo de la diva.

El autor asegura a LA RAZÓN que «el secreto mejor guardado de Sara fue su apasionado romance con don Leandro de Borbón. Él mismo me lo contó, me dijo que tuvieron un romance en toda regla, en un momento de sus vidas en el que ambos tenían pareja oficial, y me pidió que no lo hiciera público hasta que ella falleciera. Y que tratara el asunto de una manera muy sutil, porque no quería hacer daño a nadie. Don Leandro lloró muchísimo tras la muerte de Sara. Eran amigos de toda la vida... Su relación estuvo marcada por una gran actividad sexual. Se entendían perfectamente».

Aceves lo corrobora: «Aquel romance secreto duró año y medio. Y todo se acabó por respeto a Conchita, la viuda de don Leandro, y al italiano Giancarlo Viola, pareja de Sara. Cuando el «affaire» se filtró se separaron de común acuerdo. Y quedaron como grandes amigos. Aquella relación se inició en la sala de espera de mi consulta, cuando los dos esperaban a que les echara las cartas. Y fue un romance apasionadísimo. Ambos tenían muchas cosas en común».

El biógrafo conoció muy bien a los dos personajes. Asegura que tuvo un contacto «muy estrecho con don Leandro en los últimos años de su vida. Acudía a diario a visitarle, jugábamos a las cartas y tengo grabadas más de diez horas

CON SEVERO OCHOA, CON HEMINGWAY Y CON UN DICTADOR CUBANO MANTUVO RELACIONES

EL «AFFAIRE» CON DON LEANDRO COMENZÓ EN LA SALA DE ESPERA DE LA CONSULTA DE ACEVES

LA RELACIÓN ENTRE AMBOS ESTUVO MARCADA POR UNA GRAN ACTIVIDAD SEXUAL

que la escribiera. No quería ser olvidada cuando muriera... Trabajamos una buena amistad desde el día en que le llevé a su casa un ramo de flores.

—¿Qué otros «affaires» recoge en el libro?

—Por ejemplo, se habla de la relación que mantuvieron Sara y Severo Ochoa, que salió a la luz por una indiscreción, o del idilio con Ernest Hemingway. El escritor y la actriz eran «fuego» en la práctica sexual. Sara dijo que éste era muy fogoso en la cama, un hombre «violento» y muy activo. También se acostó con Fulgencio Batista, militar, político y dictador cubano que murió en 1973. Con él le fue infiel a Anthony Mann. También estuvo con el actor francés Maurice Ronet y con Ramón Mercader, el anarquista que mató a Trostsky en México... Ella conseguía a

—Sin lugar a dudas, Pepe Tous. El que más la estabilizó. Llegaron a un entendimiento maravilloso. Fue un amor sin límites.

—Los devaneos de la actriz en la política fluctuaron entre dos aguas...

—Se definía como socialdemócrata, pero recordemos que cantó ante Franco, flirteó con el PP y fue fiel seguidora del socialista José Bono. Un galimatías. Según le convenía estaba con unos o con otros.

—¿Fue una mujer muy activa sexualmente?

—Le gustaba decir que con el paso de los años todavía aprendía cosas en el terreno sexual. Pero sí, era muy activa. Disfrutaba al cien por cien en el sexo. No se cortaba nada.

—¿Qué sentido tuvo su boda con el cubano Tony Hernández?

LEANDRO DE BORBÓN, EL ÚLTIMO SECRETO DE SARA MONTIEL

El hijo de Alfonso XIII pidió al autor de este libro póstumo que no publicara la relación que mantuvo con la artista hasta que ella falleciera. Le confesó que mantuvieron un apasionado romance en un momento en que los dos tenían pareja oficial

de entrevista con él. Era un hombre extraordinario. Tengo confesiones muy fuertes que algún día sacaré a la luz».

—¿Sara sabía que se estaba preparando esta biografía?

—Sí. Le pareció bien y me animó a

quien quería. Una de las frases favoritas de Sara Montiel al romper con un hombre era: «Olvidarte no lo haré, quererte mucho tampoco, si tú te vas, viene otro».

—¿Quién fue el hombre de su vida?

—Fue estrepitosa, inesperada y absurda, un montaje que le vino muy bien a los dos por temas de promoción. La boda se pactó para ganar dinero. Los que conocemos bien a Sara nunca entendimos aquello como una unión basada

CON CARMEN SEVILLA, UNA RIVALIDAD ENTRE DIVAS

Carmen Sevilla y Sara Montiel fueron grandes amigas. Formaban parte de ese grupo de míticas folclóricas que se disputaban las películas de la época. A pesar de que intentaron siempre enfrentarlas para montar escándalos, no lo consiguieron. Lo que sí es

cierto, según asegura Víctor Fuentes-Calvo es que existía una rivalidad artística entre ellas. Carmen Sevilla acusaba a la manchega de ser incapaz de memorizar una frase larga, «por eso —decía— sus películas están llenas de frases breves y planos cortos», dando a

entender que no era una buena actriz. «Por eso no hizo teatro», decía. Con quien tuvo un gran enfrentamiento fue con Isabel Pantoja. Sara Montiel reprochaba a la tonadillera que no tuviera ningún reparo en utilizar a sus hijos, Kiko y Chabelita, en sus espectáculos.

Album

